

TÍTULO DEL TRABAJO: Para leer a Graciela Cabal

Eje: *Relatos de lectores, lecturas y mediadores.*

CV de las autoras:

María José Troglia - UNCo

Es profesora y licenciada en Letras. Coordina talleres para docentes e integró el equipo del Plan Nacional de Lectura en la Provincia de Río Negro. Fue especialista en la redacción del Diseño Curricular de la Escuela Secundaria de esta provincia. Es profesora de Didáctica Específica y Residencia en la Universidad Nacional del Comahue y participa en proyectos de investigación y extensión en esta institución. Coordina el Profesorado de Lengua con modalidad semipresencial en la misma universidad. También es profesora en la escuela secundaria. Es socio fundador de la *Asociación Civil Jitanjáfora*.

Mila Cañón - UNMDP

Es Maestra en Educación Primaria, Profesora y Licenciada en Letras, Magister en Letras Hispánicas. Tiene como áreas de interés la enseñanza de las prácticas del lenguaje, las teorías de la lectura y la literatura infantil y juvenil. Se desempeña en la UNMDP, UNRN y en el Equipo Técnico de la Provincia de Buenos Aires como docente, investigadora y capacitadora. Es miembro fundador de la ONG Jitanjáfora.
<http://livu.com.ar/mila/>

Para leer a Graciela Cabal

Desde la infancia escribo, no para la infancia. GC

1. Una poética de la resistencia

La mujer callada, la mujer en casa, la mujer bella en los medios de comunicación, la mujer madre/docente, la mujer que escribe, la mujer que escribe literatura para chicos, parecen ser todos lugares comunes que se repiten sin ser problematizados pero que fueron para Cabal bastiones de una lucha que no sólo evidenció en sus textos literarios sino en una profusa producción ensayística, en conferencias y especialmente en los hechos, al promocionar la lectura y ser una activa militante en este campo. Por ejemplo, fue una de las tantas talleristas del primer y ya histórico Plan Nacional de Lectura de la Dirección Nacional del Libro: *Leer es crecer*, coordinado por la historiadora Hebe Clementi, que se instala junto con el regreso de la democracia en el país en 1983.

Para Graciela Cabal en estos lugares comunes que también abundan en la literatura (y en la literatura para niños) se expresa el sexismo que es una de "las peores y más toleradas formas de autoritarismo". Cabal habla como mujer retomando la voz de su abuela que decía que los libros para chicos, "son cosa de buenas señoras, de madres, de maestras. Y se escriben sin palabras. Nada más que con palabritas se escriben..." (1998: 97)

Esta escritora argentina de Literatura para niños no posterga ningún pliegue de su obra para reafirmar la concepción de literatura, de escritor, de mujer que representa en cualquiera de sus textos, empezando por *Jacinto* (1977), *Barbapedro* (1987), *La Señora Planchita* y *Gatos eran los de antes* (1988), *Historia para nenas y perritos*, *Cosquillas en el ombligo* (1990), *Cuentos con brujas*, *Cuentos de miedo, de amor y de risa* (1991), *Papanuel*, *Las Rositas* (1992), *El hipo y otro cuento de risa* (1993), y la saga de los Tomasitos. Entre otras acciones, se van reeditando y traduciendo sus títulos, participa en antologías y es premiada. En 1994, publica *La pandilla del ángel*; *Historieta de amor*, *Mi amigo el Rey* (1995), *Miedo*, *Toby* (1997).

Además de una intensa labor editorial que se inicia en el Centro Editor de América Latina, fue docente, trabajó en periodismo, hizo títeres y guiones para televisión, fue autora de libros de divulgación, con la serie *Cosas de chicos* (1985), en la Colección Entender y participar y *Los Libros Verdes de la Ecología* (1999) en la ya

desaparecida editorial Libros del Quirquincho¹. También perteneció a la formación cultural que impulsara la fundación del campo de la LIJ en la Argentina en los ochenta y más tarde forma parte de la paradigmática revista *La Mancha* (1996) que concentra a quienes reflexionan, accionan y producen literatura para niños, a partir del regreso de la democracia. Así, desde estos lugares, es posible para Cabal construir una poética que resista los lugares comunes, los estereotipos, que desanude los rituales y desande los caminos que se venían transitando para instalar un modo de decir, muy propio y a la vez muy de todos.

2. La mirada sobre lo pequeño

El primer cuento para niños que publicó Graciela Cabal fue *Jacinto* (1977) en la editorial donde trabajaba (1972-1989), Centro Editor de América Latina, y no vuelve a publicar hasta 1987, ya entrada la democracia, luego del último golpe de Estado. La colección *Los cuentos del Chiribitill* (1976) se gesta en unas condiciones de producción y circulación complejas durante los años de censura pero insiste en una representación de niño inédita para la época que juega libremente con el lenguaje y unas condiciones de lectura inaugurales. Esta colección que fue prohibida en Mendoza en 1976 (Cornide, 2006: 211) y *Los cuentos de Polidoro* producidas en el CEAL son respaldadas por las ideas maravillosas de Boris Spivacow y vendidas en los kioscos con una gran llegada popular- por fuera de la institución escolar-, lo que genera un impacto único. Reconocido como un centro de pensamiento y aprendizajes por todos sus trabajadores (Maunás, 1995), controlado, censurado y dilapidado primero por la dictadura militar y luego por la década neoliberal a la que no pudo hacerle frente, el CEAL creyó posible apostar a una literatura para niños distintiva: “Los argumentos son muy variados pero persiguen una misma mirada, un mismo modo de leer que los aparta, en su gran mayoría, de los cristalizados”, dice Cornide (2006: 209) y que busca llevar el libro a las capas medias y bajas de la población, bajo el lema “Más libros para todos”.

En el corpus productivo de Cabal, *Jacinto* inicia una línea que sigue con *Cosquillas en el ombligo* (1990), la serie de los Tomasitos (1993), *Azul* (2001) donde se evidencia el respeto por lo pequeño y también se instala una constante en la escritora que es la posibilidad de que los personajes niños transgredan los límites, rompan con lo instituido, a veces desde el humor, pero también a través de lo fantástico. *Jacinto*, el amigo invisible de Julieta, realiza sus deseos, tanto como

¹Muchos de estos datos han sido extraídos de la revista *Imaginaria* y del trabajo de Carlos Silveyra

Bettina, en *Cosquillas en el ombligo*, los realiza al entrar, al traspasar los límites de su casita de juguete, al igual que en *Azul* donde el cuarto de juegos se convierte en una zona extraordinaria en la que los lápices de colores son capaces de pintar la magia. En estos textos los temas predominantes podrían conducir al didactismo o a lo moralizante, sin embargo, lo fantástico irrumpe para recrear la imaginación infantil, para sopesar los vínculos con los personajes adultos y duplicar los guiños al lector. Otros de los personajes favoritos de Cabal son los ángeles, criaturas misteriosas, muy parecidas a los niños, que irrumpen en la cotidianeidad construida en los textos a veces con un lenguaje infantil, argentino, actual y que se instalan en una mesa de cocina, entre la comida y las charlas y no dan nada de miedo. La figura de los ángeles conviviendo con lo cotidiano quita solemnidad a un referente de la iconografía religiosa, pero ese gesto no lo vuelve irreverente sino más cercano a lo humano. "Patita de ángel" (1995), *La pandilla del ángel* (1998) se alinean con otros textos que recuperan personajes y temas religiosos.

3. Mujeres, ¿o mujercitas?

En su libro *Mujercitas ¿eran las de antes? Y otros escritos*, Cabal como ensayista articula dos problemáticas que son la cara de una misma moneda. Por un lado, expone los modos en que se constituye el imaginario femenino a través de sus representaciones textuales, ilustraciones, símbolos, ritos y emblemas que marcan a fuego en la educación a las mujeres ayer y hoy, según Cabal, y por otra parte, da cuenta de las limitaciones y transgresiones que discuten en esa mujer cuando funciona en la vida social. De esta manera, a través de un discurso incisivo y humorístico, que cruza la historia personal, el recuerdo y su presente, la escritora recorre los modos de control y dominación que generan los adultos en la escuela principalmente para "modelar" el carácter femenino. Desde los cuentos de hadas, las fábulas, las poesías útiles, o los convenientes libros de lectura hasta los recuerdos de docentes que al igual que la Señorita Laudelina decía máximas como "Si quieres ser bien querida,/ sé afable, humilde, sufrida", el recorrido se hace rico en anécdotas, y ejemplos de textos e ilustraciones que sin la seriedad de un discurso teórico o académico va exponiendo su punto de vista.

En este sentido, su propia genealogía escolar da cuenta de los discursos que la escuela proveía a las niñas para que conformaran su imaginario acerca de ser "una mujercita como se debe". Si bien es cierto que hoy en día los manuales y libros de texto escolares han modificado su ideología y su universo de representaciones, es interesante la mirada sobre el pasado y sobre todo, la idea de que a través del

lenguaje, los modelos sociales, los medios de comunicación, la lectura, entre otros, se construyen y proyectan los imaginarios sociales a partir de los cuales los sujetos infantiles conforman su subjetividad.

En el caso de la literatura infantil, Cabal no da tregua a los cuentos tradicionales - llamados maravillosos o clásicos infantiles también -, ya que estas imágenes literarias, hoy en día más débiles en la población escolar, de todos modos, forman parte del patrimonio cultural de los individuos. ¿Qué modelos de mujer presentan Caperucita, Cenicienta, Blancanieves, la Bella Durmiente? En respuesta a ciertos arquetipos femeninos Cabal escribe dos cuentos paradigmáticos en los que actualiza estas problemáticas. En *Blanca como la nieve, roja como la sangre* la reescritura del cuento maravilloso en tono humorístico, lográndolo a través de dos operaciones distintas, por una parte, la mirada de las mujeres del cuento, Blancanieves, la mujer del cazador y la madrastra, desde el punto de vista actual, rompe con la lectura que espera el lector de este tipo de cuentos del siglo XVIII y, por el otro, con el uso anacrónico del lenguaje coloquial y argentino, las fórmulas populares o dichos (Sardi y Blake, 2011:69): “El tiempo pasa, señora, nos vamos poniendo viejos...” –VIEJOS, LOS TRAJOS!- rugió con cara de loca la madrastra (1999:36)

Por otro lado, quizás uno de los textos más conocidos de Cabal, “*La señora Planchita*” (1988), el cuento sobre una “mujer de plancha diaria”, un ama de casa casi perfecta, representa los personajes de la familia tipo llevándolos al extremo del absurdo, a través de la exageración que genera el humor². Pero el relato se detiene en la mujer protagonista que duda, imagina, anticipa y recuerda. La mujer que transgrede el estereotipo y, al menos, ya que ella no pudo torcer su historia, decide proteger la de su hija mujer, Florecita.

Cabal fue una experta en desmontar estereotipos y cuestionar los lugares del género como puede verse en otros de sus textos, por ejemplo en *Historieta de amor* (1995) donde los mellizos Rosita y Pepito invierten los roles materno y paterno cuando se quedan a cargo de la casa: Rosita queda encargada de cocinar y lo hace espantosamente, pero en cambio puede arreglar enchufes y cerraduras y delegar la cocina en su hermano varón. La nueva generación logra contar una historia diferente a la de sus padres, Rosa, una excelente ama de casa que se avergüenza de que le guste salir a trabajar y José, ex empleado de una fábrica, el hombre de la casa, el que

² Sobre el humor en la literatura para niños ver Claudia Segretin y María José Troglia (2013) “Burlarse de la monarquía o destronar al rey. Variaciones sobre la tradición, los procedimientos y la vigencia del humor en la LIJ argentina”. Estudio preliminar en *Los oficios del lápiz 3. Como si la risa pudiera molestar*. Mar del Plata: Jitanjáfora.

trae el pan a la mesa y le grita a su mujer “¿Me querés explicar de qué vas a trabajar vos? Si no sabés hacer nada...”

4. Animarse a lo diferente

Una de las características de la obra de Cabal es el abordaje de temas silenciados comúnmente en la literatura para niños o que, desde una intención didáctica o moralizante, obturan la construcción de libres significados. Cabal tomó esos temas: los miedos, lo distinto, la pobreza. Cuando en una entrevista es consultada sobre esos problemas que pueden resultar duros para los chicos, Cabal responde:

Porque la vida es dura. Pero yo no elijo los temas, sino que el tema me elige a mí. Yo toco mucho el tema de la mujer, por ejemplo, y no es que me lo proponga. Estoy haciendo un cuento de gatos y, de repente, me doy cuenta que lo que está saliendo es un tema de estereotipos de lo masculino y lo femenino. Y yo empecé hablando de esta gata y su novio. Pero la ideología sale, se me impone.

Toco unos temas terribles, pero como lo hago desde el humor puedo decir cosas que de otra manera serían insoportables. Yo en la cosa más dramática pongo el humor. Es lo que me sale, no lo puedo evitar. Pero como de la primera persona con la que hago bromas y de la que me río es de mí (llegué a esa gran sabiduría de poder reírse de uno mismo y no tomarse tan en serio la tragedia ni creerse los grandes éxitos), me puedo reír de los demás sin ofenderlos (2001)³

El humor, la ternura, la sorpresa, los vínculos fundados en el afecto y en la confianza, la identificación de la voz narradora con un personaje menor o marginado son los pilares sobre los que se construyen textos como *Miedo* (1997) donde un nene que le tiene miedo a todo encuentra en un perro callejero el antídoto para sus males o *Toby* (1997), una novela contada en primera persona por un niño que se define y es mirado por los otros como diferente, pero que encuentra en la relación con su abuelo un modo de ser, de estar en el mundo, de arreglar lo que anda mal.

Sin embargo, y tal como algunos críticos han señalado (Bajour, 2007) no siempre Cabal pudo escapar de los estereotipos y la ideología -como ella señala en la cita anterior-, le jugó algunas malas pasadas, una ideología construida en su

³ Entrevista a Graciela Cabal (2001). *Revista Planetario*

formación, por sus experiencias familiares y escolares, por la historia de la literatura para niños de nuestro país, por su lugar en el campo literario a la que no siempre se puede manipular concientemente. En algunos casos, las redes del mercado editorial la dejaron atrapada en textos que no pudo terminar de liberar y que a los lectores nos dejan sin preguntas.

5. Los trabajos del mediador-lector: leer entre líneas

El mediador de lectura sabe que su trabajo es arduo, que las previsiones son parte de su tarea. Cuando decide seguir con los lectores en formación a una escritora como Graciela Cabal, también decide adentrarse en una poética particular: Sus textos literarios y sus reflexiones teóricas nos permiten trazar líneas de análisis, describir procedimientos, deslindar supuestos y rupturas, encontrar relaciones (Hermida, 2013: 16), y el lector entrenado encontrará las puertas y las claves para construir, luego, las escenas de lectura.

Graciela Cabal escribe más de setenta libros para niños y jóvenes que se agrupan en su poética desde la diversidad y desde sus permanencias de escritura El lector de esta poética tendrá que recorrerla para llevar a cabo su tarea: leer, seleccionar, preparar la escena⁴. Desde los textos literarios a los metaliterarios, y también sumará la increíble variedad de recursos que provee Internet⁵ para generar las mejores condiciones de formación y promoción.

Una de las más logradas estrategias que es posible seguir al revisar esta apuesta estética es la posibilidad de hacer dialogar los textos, los autores, las épocas, hacer que la literatura se ponga a conversar y se tejan los hilos que van desde los cuentos maravillosos a los actuales, desde las biografías a los personajes ficticios, desde los cuentos de la selva de Horacio Quiroga a Borges como ocurre en “Las dos tortugas” (1995). Las genealogías que ayuda a diseñar Cabal la convierten en una autora que supo no sólo de los niños y de las palabras, supo mucho de la literatura, de

⁴Proyecto de promoción: La valija viajera de libros N° 1 de la **Biblioteca de Irulana** contiene: *Azul ; Jacinto ; Tomasito ; Tomasito cumple dos ; Historia de nenas y perritos ; Huevos de pascua ; Cosquillas en el ombligo ; El hipo y otros cuentos de risa ; La señora Planchita ; Doña Martina y otros relatos ; La pandilla del ángel.* www.jitanjafora.org.ar

⁵Revista Imaginaria: <http://www.imaginaria.com.ar/00/5/cabal.htm> ; Audiovideoteca: http://www.buenosaires.gov.ar/areas/com_social/audiovideoteca/literatura/chicos_cabal_audio_mov_es.php

Miedo narrado por ella: <https://www.youtube.com/watch?v=VnbJBR3dB44>

Entrevista revista planetario: <http://www.revistaplanetario.com.ar/news/view/graciela-cabal-escritora>, entre muchos otros recursos.

cómo se construye un campo que está lleno de agujeros y de intersticios, que se puede navegar y que a veces puede ser peligroso, porque en el arte se juega también lo político y en los modos de decir se pueden reforzar o desafiar los recovecos del poder o, por qué no, encontrar algo que se parezca a la felicidad, que según Cabal (2001) es una de las formas de la resistencia, como los buenos libros.

BIBLIOGRAFÍA

Bajour, C. "Toby" Reseña. En Rev. Imaginaria N° 210, julio 2007.

Cabal, G. (1998) *Mujercitas ¿eran las de antes? Y otros escritos*. Buenos Aires: Sudamericana.

(2001) *La emoción más antigua. Lecturas, escrituras, el encuentro con los libros*. Buenos Aires: Sudamericana.

Cornide, A. (2006). Los cuentos del Chiribitil: a la altura de la memoria. En: M. Bueno y M.A. Taroncher (Coords.), *Centro Editor de América Latina. Capítulos para una historia*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Gociol, J.; Bitesnik, E.; Ríos, J.; Etchemaité, F. (2007) *Más libros para más: colecciones del Centro Editor de América Latina*. Buenos Aires : Biblioteca Nacional.

Gociol, J; Invernizzi, H. (2003). *Un golpe a los libros*. Buenos Aires: Eudeba.

Maunás, D. (1995). *Boris Spivacow. Memoria de un sueño argentino*. Buenos Aires: Colihue.

Sardi, V. y Blake, C. (comp.). (2011). *Poéticas para la infancia*. Buenos Aires, La Bohemia.

Silveyra, C. *Graciela Beatriz Cabal (1939-2004). Esbozo biográfico*. [Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Stapich, E.; Cañón, M. (2013) (comp.) *Para tejer el nido: poéticas de autor en la literatura argentina para niños*. Córdoba: Comunicarte, 2013.

Textos literarios de la autora

1977 *Jacinto*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina. Colección Los Cuentos del Chiribitil. Ilustraciones de Martha Greiner . Reeditado Sudamericana. Colección Pan Flauta. Ilustraciones de Mónica Weiss.(1997)

1990 *Cosquillas en el ombligo*. Buenos Aires, Sudamericana. Colección Pan Flauta. Ilustraciones de Nora Hilb.

Las dos tortugas. Buenos Aires, Sudamericana. Colección Libros del Bolsillo. Ilustraciones de Sanyú.

1994 *La pandilla del ángel*. Buenos Aires, Aique Grupo Editor. Colección El Trébol Azul. Ilustraciones de Daniel Rabanal.

1995 *Historieta de amor*. Buenos Aires, Sudamericana. Colección Pan Flauta. Ilustraciones de Mónica Weiss.

Miedo. Buenos Aires, Sudamericana. Colección Los Caminadores. Ilustraciones de Nora Hilb.

Toby. Bogotá, Grupo Editorial Norma. Colección Torre de Papel. Ilustraciones de Pez.

1998 *Tomasito*. Buenos Aires, Alfaguara. Colección Infantil. Ilustraciones de Sandra Lavandeira.

Tomasito y las palabras. Buenos Aires, Alfaguara. Colección Infantil. Ilustraciones de Sandra Lavandeira.

Tomasito cumple dos. Buenos Aires, Alfaguara. Colección Infantil. Ilustraciones de Sandra Lavandeira.

1999 *La Señora Planchita y un cuento de hadas pero no tanto*. Buenos Aires, Sudamericana. Colección Pan Flauta. Ilustraciones de Elena Torres.